

Notas sobre Belice, Centroamérica, 1989

Antoinette Nelken-Terner*

Corroborar *in situ*, el estado de la investigación arqueológica en Belice, C.A., especialmente lo relacionado con los aspectos mayas del desarrollo histórico-cultural de este país, ha sido uno de los objetivos del corto viaje¹ que hemos realizado en febrero del presente año, a petición de la DGRCS (Direction Générale des Relations Culturelles Scientifiques et Techniques) y bajo el patrocinio del CEMCA (Centre d'Études Méxicaines et Centraméricaines).

Un doble criterio marcó nuestra expedición: las posibilidades de acceso a los sitios monumentales en esa época del año y su representatividad de las variadas expresiones crono-culturales y estilísticas mayas. Dicha variedad es perceptible a través de los elementos tangibles del patrimonio nacional beliceño. Destacan las realizaciones arquitectónicas, que se distribuyen en un país exiguo densamente cubierto por vestigios antiguos —por cierto, no todos mayas (Nelken-Terner 1987). Operaciones de inventario están a cargo del Department of Archaeology en Belmopan.²

Varios *loci*, así como sitios prehistóricos con o sin componentes

ceremoniales, dan fe, a distintos niveles de visibilidad, de una ocupación precolombina continua desde, al menos, 2500 años a.C. hasta hoy en día: por ejemplo, los casos de Santa Rita, Cuello y Lamanai, en la parte norte y noroeste del país (*cf.* mapa adjunto).

Expresiones menos monumentales de varios aspectos de la cultura material (cerámica, esculturas, estelas, instrumental lítico, objetos de conchas, etc.) sí son conocidas y en muchos casos exhibidas, pero fuera del territorio nacional. Hasta la fecha falta un espacio museográfico adecuado.³ Estas expresiones comparten así el destino de los elementos intangibles de un patrimonio cultural tradicionalmente heterogéneo propio de este joven Estado nacional, pluriétnico, plurilingüe, pluriconfesional y pluricultural cuyos límites territoriales han sido recientemente definidos.⁴

Marco geográfico

El país, de unos 22 000 km², con 6 distritos político-administrativos y unos 180 000 habitantes, linda con México y Guatemala.

Belice está dividido en dos grandes zonas (el norte y el sur) por el Belize River, cuyo valle constituye

un área de gran importancia cultural a la cual los antropólogos incorporan las zonas del drenaje de la New River y las de la cuenca del Río Hondo.⁵ Recientemente se manifiesta cierto interés por el sur del país, perfilándose, además de la problemática propia de la arqueología, una serie de situaciones relativas a las zonas fronterizas. Se trata de temas susceptibles de múltiples estudios, que se reparten especialistas en el ramo de las ciencias sociales.⁶

Antiguamente, en forma general, los suelos y terrenos menos aptos para la actividad agrícola se utilizaban para la vivienda. Lo más frecuente era un hábitat disperso con las variantes topográficas y cronológicas del caso. Grupos residenciales ocupaban las partes más elevadas de las eminencias naturales, reservándose las pendientes y el fondo de los valles para el cultivo del maíz y, a veces, del cacao. Alguno que otro rasgo remanente de este tipo de asentamiento se encuentra en el paisaje actual (con unas cuantas haciendas ganaderas, plantaciones bananeras, etc.) predominando una serie de pequeñas aldeas de agricultores en zonas de piedemonte. Los agricultores tienen acceso a la llanura costera y a la diversidad de los recursos naturales que

* CNRS-CEMCA.

ofrece (islotos coralíferos, manglares, pantanos, etcétera).

Se han identificado restos de zonas en que todavía se pesca y que se relacionaban con núcleos poblacionales, tierra adentro, mediante una red interna, débil, de intercambios tradicionales de tipo doméstico, así como testimonios de un comercio de mayor alcance (cf. *infra*, sitios visitados). Desde principios del siglo XIX, los establecimientos costeros de los *Black Caribs* (grupo Garifuna) se caracterizan por la pesca y el cultivo de la mandioca.⁷

Si bien la explotación de la selva fue determinante para la implantación en el país de los primeros colonos europeos (en su mayoría sujetos de la corona británica) y la de sus esclavos, las plantaciones y los ingenios azucareros modificaron en un par de siglos el paisaje económico y el entorno humano. En tiempos más recientes, se desarrollan programas piloto (cultivo y exportación de cítricos, sobre todo en el sur, en Pomona) y, en el marco de un proyecto de modernización de la estructura comercial, se propicia

la creación de una infraestructura favorable al turismo internacional.

Sitios arqueológicos visitados

La ubicación espacio-temporal y cultural de los ocho sitios seleccionados se presenta en el "esquema cronológico" (cf. cuadro) y nos remite a una doble fuente de información:

1 - La que propone una periodización mesoamericana tradicional, aceptable en sus grandes articulaciones para la variante

Fechas	Periodos		Norte/Noroeste	Sitios	Otras regiones
d.C.					
1542	Colonial		[1570] Lamanai		
900	Postclásico	tardío	Cuello (Nohmul)		[1450] (Stann Creek)
		medio temprano	Santa Rita		[1250] Xunantunich Xunantunich A-6
250	Clásico	final	Altun Ha (Colha)		[800] Nim Li Punit (Caracol)
		tardío	Lamanai		[700] Lubaantun
		medio temprano	[400] Santa Rita Santa Rita		
Protoclásico					
0					
400	Preclásico/Formativo	tardío	(Nohmul) (?)		Nim Li Punit
1000		medio	Santa Rita Colha		
2000		temprano	Cuello Santa Rita Cuello		
3300	Arcaico		"Concentraciones" pre- y acerámicas		
9000					
a.C.					

Ubicación temporal y esquema cronológico parcial (según varios autores) de los sitios maya visitados. Entre paréntesis los sitios cuya visita se contempló en un primer proyecto.

maya de su desarrollo peninsular.

2 - La que proponen los diversos resultados obtenidos en el transcurso de las tres últimas décadas, mediante una serie de excavaciones llevadas a cabo en Belice y de las cuales nos da cuenta la historia de la investigación antropológica en el país. El doctor Norman Hammond divide esta última en cinco momentos o etapas (Hammond 1982) con un potencial informativo muy disparateo.

Mencionemos brevemente las dos primeras etapas, desde 1549 hasta 1759 y desde 1759 hasta 1840, que corresponden a la presencia de los "viajeros españoles" y a la de los "viajeros europeos", respectivamente: poco hablaron del país. Será hasta el tercer periodo, entre 1840 y 1924, cuando unos "viajeros científicos" mencionarán "unas ruinas por el Río Grande" —Lubaantun, en el sur del país y Xunantunich en el oeste. En la parte norte de Belice, el doctor Thomas Gann describe las ruinas de Santa Rita (Corozal) y las de Nohmul, y estudia o describe varios sitios cercanos y también sureños. Numerosas piezas arqueológicas toman el camino de los museos europeos y norteamericanos —una tradición mantenida durante el cuarto periodo, llamado "institucional" (de 1924 a 1970) predominando los trabajos de la Carnegie Institution de Washington y la acción personal de grandes figuras de la antropología "americanista", como Kidder, Morley, Thompson, etcétera.

Varios enfoques marcan sucesivamente el trabajo de investigación de campo, matizando el contenido de nuestros conocimientos sobre el pasado del país: se busca en un primer momento identificar "el gran recinto ceremonial" (vacío), rodeado por ele-

mentos (desdeñables) de un hábitat rural disperso; luego, el "centro urbano" es el que polariza el interés de los arqueólogos que trabajan sobre situaciones "preindustriales" y el inicio de la urbanización; también se hace énfasis en el mapeo amplio de los "patrones de asentamiento" de la región, analizándose "muestras pertinentes" de una población estadísticamente perceptible. En un quinto periodo, a partir de los años setenta, se introduce una perspectiva más geográfica en el acercamiento a los problemas arqueológicos: se examinan, en las comunidades precolombinas, la organización, la gestión y la diversificación de los espacios ocupados. Se intensifica en los proyectos temáticos⁸ la tendencia a matematizar y a modelizar tanto las "proposiciones" como los resultados de la investigación.

Entre las investigaciones que han enriquecido el acervo dinámico del patrimonio cultural de Belice, indiquemos, paralelamente al desarrollo floreciente de la epigrafía maya, unos trabajos que tratan, por ejemplo, de la presencia de unos pobladores "arcaicos" en el país (MacNeish *et al.* 1980); de la naturaleza del Formativo Tardío; de los inicios del periodo clásico; del papel que desempeñan, en la red de intercambios mesoamericanos, respecto a su extensión territorial y marítima, varios sitios monumentales: un tema recurrente que aparece en la descripción sintética que presentamos de los sitios visitados recientemente (*cf. infra*).

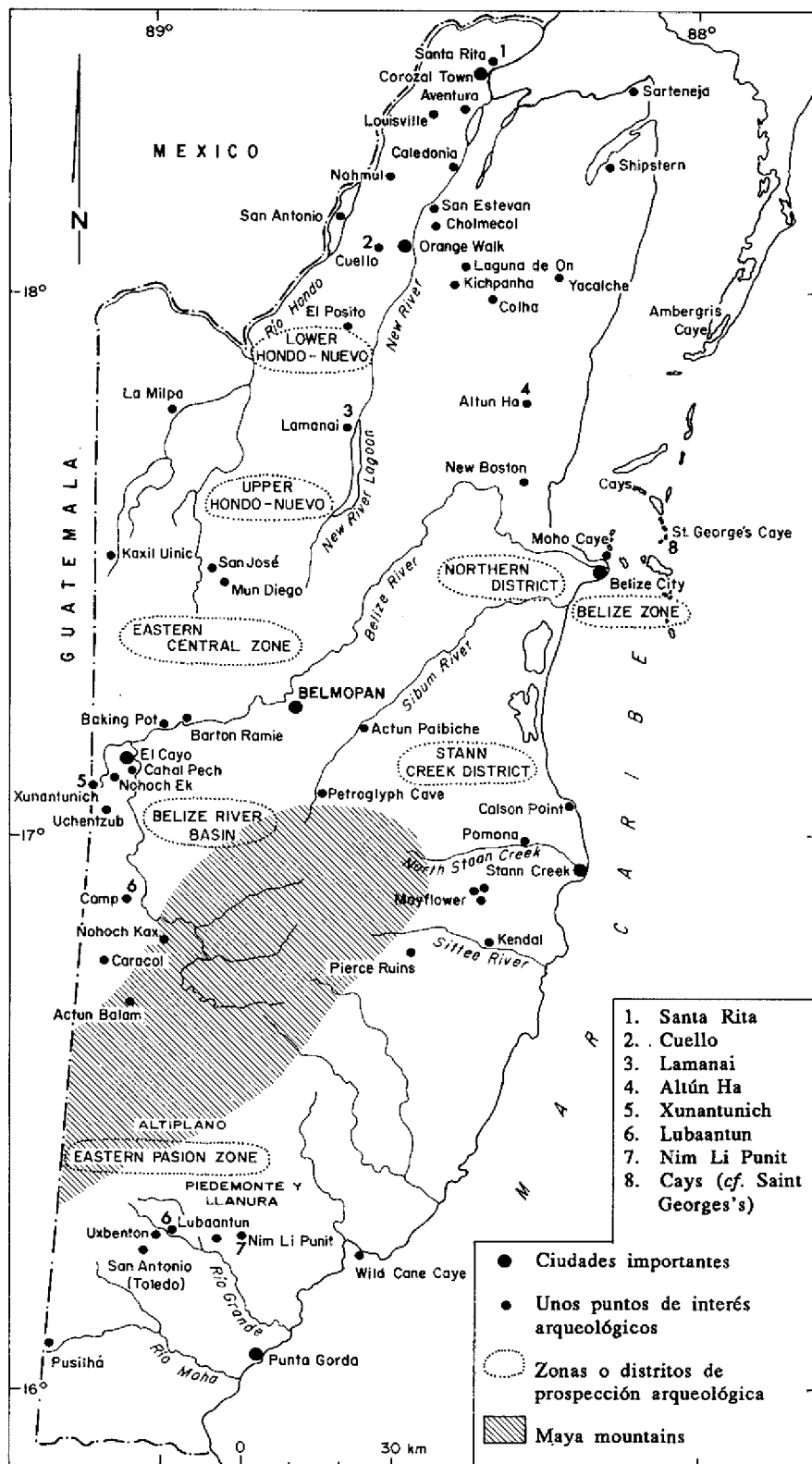
SANTA RITA (visitado el 18 de febrero de 1989)

En el norte de Belice, cerca de la frontera con México (Estado de Quintana Roo), al sureste de la Península de Yucatán y en los lin-

deros de la actual ciudad fronteriza de Corozal, se encuentra ubicada Santa Rita, que durante la época prehispánica dependía de la esfera político económica de Chetumal. El sitio se caracteriza por una ocupación continua desde alrededor del año 2000 a.C. hasta nuestros días y el número de sus habitantes ha fluctuado, según los arqueólogos, desde el Formativo Antiguo: aumentó hacia el final del Formativo Reciente, declinó en el transcurso del Clásico y se acrecentó con una aportación de origen mexicano durante el Preclásico. En un monumento público, tardío, hay una pintura mural de inspiración mixteco-puebla señalada por el explorador Thomas Gann.

En su trazo general puede observarse un recinto ceremonial con una única pirámide frente a una plaza que delimita una serie de estructuras bajas, ejemplo de acondicionamiento del espacio que contrasta con el que nos ofrecen algunos centros secundarios menores de la región, generalmente organizados en torno a una doble plaza o a plazas gemelas, rasgo que se remonta también al Preclásico; asimismo, contrasta con el aspecto que ofrecen en el Clásico Tardío ciertos grandes centros de Belice (plazas gemelas o múltiples).

La importancia de Santa Rita para el estudio de la transición del Preclásico al Clásico ya ha sido subrayada por los investigadores (Hammond 1982), quienes hacen notar su situación entre el valle del Río Hondo y el del New River, dos vías fluviales que permiten el contacto entre una parte de la zona central maya y la Cuenca del Caribe. Sobre su promontorio costero, Santa Rita ha recibido los estímulos externos de la actividad comercial y de los movimientos



Ubicación de los sitios arqueológicos visitados en 1989 (mapa según Norman Hammond, 1981).

migratorios — fechables —, provenientes de las Tierras Altas de Guatemala y del México central. Se cuenta con muchos hallazgos reveladores de esta situación: cuatro “escondites” de materia prima (obsidiana de Pachuca, sitio próximo a Teotihuacán, en el México central) y ofrendas mortuorias (61 sepulturas con 79 individuos), las más notables constituidas por piezas de tumbaga, turquesas y cerámica con asas de estribo, típicas de la costa norte de América del Sur (Ecuador, probablemente).

Al igual que otros sitios o establecimientos de la zona litoral, Santa Rita forma parte de una red de intercambios comerciales, marítimos, no exclusivamente circumpeninsulares.

CUELLO (visitado el 19 de febrero de 1989)

Este sitio, que se encuentra a 50 km al sur de Santa Rita, en un terreno privado, ha sido objeto de un extenso estudio secuencial desde hace unos 10 años (Hammond 1981). Se caracteriza por una ocupación antigua (Preclásico) y presenta un elemento arquitectónico llamado *feature 262*, de trazo casi circular y con suelo revestido con una capa de yeso. Los restos de unos postes que llegan hasta la roca madre calcárea evocan superestructuras hechas con materiales percederos (palmas). Algunos niveles o suelos de ocupación han sido fechados (1800 y 1600 a.C.). El centro de este establecimiento, explorado en una superficie de cerca de 3 000 metros², revela por la naturaleza de sus vestigios, un conjunto de actividades de carácter público y ritual; lo cotidiano y lo doméstico están representados por restos de unidades domésticas (unos 50) distribuidos en un kilómetro a la redonda a partir de una “plataforma-punto

de referencia" (Núm. 34). Una pirámide (Núm. 35) parece ser del Formativo Reciente.

En Cuello se encuentran una "cisterna" (llamada *chultún*: ¿depósito de agua o granero?) que data del Clásico Antiguo; restos de una sepultura múltiple (alrededor de 20 individuos) y restos de un taller de cerámica (fragmentos de arcilla cruda, lavada, y de arcilla cocida, moldes para bases de vasijas, etcétera). La tipología cerámica establecida para Cuello y su región subraya los aspectos locales de una alfarería mesoamericana polícroma, del siglo IV de nuestra era.

Un primer suelo de ocupación fue fechado (C¹⁴) como perteneciente a 1950 ± 65 a.C. y proporcionó una cerámica antigua, de definición cronológica dudosa asociada con piezas líticas de tipos semejantes a los que caracterizan los periodos precerámicos tardíos.⁹ Se encontraron dos sepulturas y desechos de ocupación domésticos que han sido atribuidos al Clásico Antiguo. Una actividad constructora importante indica la ocupación durante el Clásico Medio; durante el Postclásico se dio un fenómeno de regionalización.

La proximidad de un vasto taller de producción lítica, Colha (no visitado en esta ocasión), proporcionó información sobre los sitios del norte de Belice y sus posibles funciones de posta en una red de intercambios a larga distancia de materias primas, productos semiterminados o lotes de piezas terminadas.

LAMANAI (visitado el 19 de febrero de 1989)

Este importante sitio, de acceso difícil y excavado desde hace más de un decenio (Pendegast 1983), da testimonio, como Santa Rita,

de una ocupación continua desde el periodo preclásico antiguo hasta nuestros días, con un episodio colonial (*Indian Church*) caracterizado por la construcción de dos iglesias (y su destrucción en el siglo XVII por los indígenas); todavía son visibles los restos de una hacienda azucarera.

En el sitio se encuentran varios conjuntos de estructuras, de edades variadas: recintos ceremoniales, pirámides, montículos de uso residencial (indicado por algunos sondeos), juegos de pelota, etcétera, instalados al borde de la New River Lagoon, sobre su ribera oeste y paralelos a esta última. Sobresale particularmente la estructura número P9-56, una pirámide en la que se observan muchas etapas de construcción: está decorada con mascarones de estuco —que representan la cabeza de un personaje con tocado en forma de cocodrilo— sobrepuestos a una estructura anterior, del Preclásico, con tableros también decorados con máscaras.

Una pirámide que se alza a 33 m por sobre la plaza y que permite ver desde su cima, hacia el este, el sitio costero de Altún Ha (*cf. infra*) constituye un monumento impresionante (el número 10-43). En el sitio se encuentra también un juego de pelota, invadido por la vegetación, con una losa muy grande y un marcador de piedra, debajo del cual se descubrió una vasija que contenía mercurio. La estructura número 10-9 es una pirámide del Clásico Antiguo decorada con una máscara de jaguar. Al otro lado de la plaza se encuentra un conjunto residencial. La densidad de los establecimientos construidos en esta zona hacen de ella un espacio tipo "suburbano"; incluye grupos de patios y algunas estructuras simples o gemelas separadas unas de

otras por aproximadamente 100 metros.

Entre los edificios del Clásico Antiguo (250-600 de nuestra era), el número 9-56 (fechado en 500) está opuesto a la escalinata principal, en lugar de rematarla (disposición particular observada también en Altún Ha (*cf. infra*) y que volverá a presentarse en el transcurso del Postclásico). En ese edificio se descubrió una única tumba en la que el cuerpo estaba colocado sobre una armazón de madera y el conjunto estaba recubierto con vendas de yeso, formando una especie de capullo. El exterior del monumento está adornado con tableros de mascarones de gran tamaño, de estilo olmecoide, con un componente reptilido en la parte inferior. Se dice que el nombre del sitio Lama Anayin (transcripción aproximada actual) significa "cocodrilo sumergido". Probablemente la función ceremonial de este centro estuvo acompañada desde el principio de actividades portuarias (intercambios, tránsito, transbordos, etcétera).

ALTÚN HA (visitado el 20 de febrero de 1989)

El nombre de este sitio significa "piedra-agua". Altún Ha, pequeño centro ceremonial de acceso fácil, se encuentra a 50 km al norte de Belize City y a 10 km de la costa pantanosa del país. Fue excavado principalmente para balancear el importante programa de investigación centrado en Tikal y el polo Petén-Campeche de la esfera maya.

Sus relaciones con el Altiplano mexicano se remontan al siglo III de nuestra era (una tumba situada en la parte central del sitio contiene un "escondite" de obsidiana verde, vasijas de estilo Teotihuacán, pero de fabricación local, etcétera) y dan apoyo a la idea de

un circuito de intercambios comerciales entre los centros del interior y los del litoral suroriental de la Península de Yucatán (Pendergast 1971).

En un principio el asentamiento constaba de un modesto recinto de dos plazas (A y B), una de ellas rodeada de montículos con pirámides y la otra de "palacios": un área ceremonial y pública y un área residencial para la "élite". Esta disposición no deja de evocar la organización de Xunantunich, al oeste del país, cerca de la frontera con Guatemala (*cf. infra*). Una gran pirámide despejada (estructura B-4), al sur de la plaza B, contenía siete sepulturas, en una de las cuales se encontró, en ofrenda, cerca del cuerpo del sacerdote —identificado por los atributos de sus funciones—, la cabeza de Kinich Ahau, el dios del sol, esculpida en un bloque de jade de aproximadamente 4 kilogramos.

En una tumba vecina fueron encontradas más de 300 piezas de jadeíta grabada. Un grupo con una única pirámide (F-8), ligeramente separado del centro clásico, da testimonio de una ocupación que data del Formativo Reciente. Altún Ha se desarrolló, sobre todo, durante el periodo clásico; el sitio, que cuenta con un mobiliario funerario importante, presenta también un depósito de agua y más de 250 estructuras dispersas en una maleza cerrada.

XUNANTUNICH (visitado el 22 de febrero de 1989)

Este sitio, cercano a la frontera con Guatemala, es de acceso relativamente fácil a partir del pequeño pueblo de San José Soccotz. Encaramado sobre un promontorio calcáreo, a aproximadamente 180 m de altura, Xunantunich domina el Distrito de Cayo,

al noroeste de las Maya Mountains, en la parte media del valle del Belize River. Fue ocupado entre el Formativo Medio y el Postclásico. Diversos equipos de investigadores nacionales y extranjeros han dedicado muchas temporadas de trabajo a restaurar y consolidar la parte central del sitio, que se extiende sobre varios kilómetros.

Al sur de la plaza A, una estructura denominada El Castillo, parcialmente despejada, incluye en su fachada oriental un importante fresco de estuco que se interpreta como una representación de carácter astronómico; en realidad, decora el templo inferior de la estructura A-6. Un conjunto de tres plazas forma parte del grupo A, rodeado por unos 20 montículos arqueológicos no completamente estudiados; cuatro de las estructuras de ese grupo ya fueron excavadas (A-11, A-13, A-15 y A-6) y, según los resultados podría tratarse de una zona residencial ocupada por una "élite" (servidores del culto, sacerdotes, dirigentes, etcétera).

En el sitio se encontraron varias estelas grabadas (tres de ellas expuestas) pertenecientes al periodo clásico; en una de ellas, la número 9, está una fecha correspondiente al año 830 de nuestra era.

El grupo B ha sido objeto de varios sondeos; parece representar una zona de hábitat ocupada por la clase media de una población importante; se ha señalado la huella de excavaciones clandestinas en la estructura B-5.

Entre los materiales estudiados, se cuenta con varias ofrendas funerarias, sepulturas, objetos de jadeíta, conchas —estas últimas están presentes por todas partes en los sitios de las tierras bajas—, vasijas y artefactos de obsidiana y sílex, algunos de los cuales, rela-

tivamente grandes y recortados, se asemejan a los excéntricos de Lamanai. Los esfuerzos de los investigadores se han concentrado, sobre todo, en la limpieza y consolidación de la estructura A-6, que se eleva 46 m por encima de las terrazas construidas y los montículos recubiertos por la vegetación.

La masa arquitectónica se encuentra rematada por dos "templos", uno de los cuales debió de incluir unas 10 "salas" y estar adornado, en la cima, con una crestería de piedra calada; el otro presenta elementos consolidados de "bóveda maya". El juego de pelota está representado por las estructuras A-18 y A-19.

Las primeras fotografías de Xunantunich se deben a Teobert Maler y a Alfred Tozzer y datan de 1904.

NIM LI PUNIT Y LUBAANTUN (visitados el 23 de febrero de 1989)

En el sur de Belice, el área cultural de la "zona oriental del Río de la Pasión", que alcanza las pendientes sureste de las Maya Mountains, se considera generalmente bajo sus dos aspectos principales, constituidos por la región del altiplano (las Maya Mountains) y la del piedemonte y la planicie costera. Nim Li Punit y Lubaantun se encuentran en la parte meridional del Distrito de Toledo, separados por aproximadamente 15 kilómetros.

Desde el punto de vista político cultural, estos dos sitios son considerados generalmente como complementarios. El "reino de Lubaantun", capital regional tardía —quizás el "módulo posible de un Estado emergente" en una situación de civilización de tipo preindustrial (Renfrew 1975)—, se vincularía entonces con Nim Li Punit (Hammond 1981).

LUBAANTUN, sobre un brazo de la Columbia River, se encontraba en contacto estrecho con los talleres de cerámica del Río de la Pasión y recibía de ellos una alfarería que se denomina *Fine Orange*. Se trata de un establecimiento del Clásico Tardío; la fecha más antigua atribuida a su material cerámico es el año 800 de nuestra era, y otro, fechado como perteneciente al año 850, todavía contiene elementos de *Fine Orange*.

Sólo ha sido identificado un complejo cerámico, llamado Columbia, cuyas dos facetas estilísticas se distinguen en el material examinado por la presencia o ausencia más o menos marcada del componente policromo.

El recinto ceremonial ocupa un área de 300 x 150 m y se encuentra en lo alto de una eminencia natural de un terreno enmarcado por dos caletas. Esa eminencia fue ampliada artificialmente a finales del siglo VIII, lo que mantiene el plano de tipo "sitio centrado" del conjunto. Una plaza de un solo templo (IV) está flanqueada al norte por otra gran plaza (V) que, a su vez, está bordeada por una escalinata impresionante ¡que no conduce a ninguna parte!

Detrás de la plaza con el templo, se encuentra un juego de pelota antiguo cuyo acceso es difícil, mientras que otra cancha de juego de pelota más reciente, situada fuera de la plaza, es más accesible. El flanco oeste del recinto, zona residencial para la "élite", tiene un carácter más privado y doméstico que ceremonial y público; en él se encuentran diversos "altares" particulares y algunas plazas relativamente aisladas.

Para este sitio ha sido propuesta una primera fecha de ocupación: el año 700 de nuestra era;

esta fecha contrasta con la antigüedad de la ocupación del suroeste de esta región, marcada bastante tempranamente por Pusilhá (sitio no visitado en esta ocasión), o con la del Petén guatemalteco, muy próximo, que cuenta con estelas erigidas a partir del año 574.

NIM LI PUNIT. El sitio de Nim Li Punit, que se encuentra al noreste de Lubaantun,¹⁰ incluye una plaza simple, de alrededor de 45 x 35 m, con una mayor elevación hacia el noreste. Cuenta con una sola pirámide ubicada al oeste, una serie de estructuras bajas al frente y, al norte, en un plano inferior, un juego de pelota. En segundo plano, algunas estructuras no despejadas. En el área de la plaza fueron descubiertas unas 20 estelas, una de las cuales, la más larga, mide 9,5 m, tiene una "fecha inicial" incierta y representa con claridad un ritual de ofrenda de copal.

Este sitio es de dimensiones restringidas, cuando se piensa en tan vasto número de monumentos, con los cuales no cuenta Lubaantun —con excepción de un marcador de juego de pelota que fue sustraído hace tiempo (cf. Peabody Museum). Nim Li Punit y Lubaantun son contemporáneos, y muchos rasgos les son comunes. Según los arqueólogos de la nueva escuela, Lubaantun pudo haber constituido un centro político administrativo, del que Nim Li Punit habría sido el centro de culto dinástico (cf. *supra*).

Se considera que estos dos sitios arqueológicos, de los que sería necesario determinar el lugar en un contexto local y regional mejor establecido, debieron de controlar tardíamente una parte de la red de intercambios que incluía, con ellos, otros centros ceremoniales implantados en la misma

zona de piedemonte y también un poco más abajo: la costa y los cayos que constituyeron las postas de un sistema de comercio marítimo más amplio.

SAINT-GEORGE'S CAYE (visitado el 24 de febrero de 1989)

A pesar de que en diversas ocasiones ha sido alcanzado por los huracanes (Stoddard 1963), el Saint-George's Caye es conocido durante la época colonial por su clima agradable que hacía de él un lugar de veraneo para los colonos españoles. A partir de finales del siglo XVII el islote fue frecuentado por los plantadores ingleses instalados en Belice.¹¹

Saint-George's Caye forma parte de un sistema de islotes corallinos de manglares del Mar Caribe, cercanos a la costa, que recibían la visita de piratas y filibusteros de todas nacionalidades.

Si bien es cierto que en esos cayos no se encuentran construcciones mayas comparables a las de los establecimientos de tierra firme, un gran número de estructuras modestas y de concheros (actualmente en estudio) permiten a los arqueólogos, no obstante, atribuir a dichos islotes una función indudable en el circuito —ya mencionado— de las postas costeras utilizadas por las comunidades antiguas de la península.

Aunque conocemos los efectos del comercio a larga distancia, todavía ignoramos sus mecanismos.

Hick's Caye, Caye Chapel, Wild Cane Caye, Moho Caye, etcétera, parecen haber servido como refugio o residencia temporal, como estaciones de pesca, depósitos de mercancías, puertos de transbordo e incluso como cementerios (Ester 1981).

Saint-George's Caye, en el que se ha advertido la presencia de

concheros mayas, es mejor conocido en la historia de Belice por el enfrentamiento que se produjo allí entre las fuerzas navales españolas y los contingentes británicos del 3 al 10 de septiembre de 1798. Ya en 1820, Saint-George's Caye es mencionado, junto con Belize City, como pertenecientes a la corona británica. Señalemos que, si bien el resultado del enfrentamiento en realidad no cambió en nada el estatuto legal de la "Bay Settlement" (Dobson 1979), no por ello ha dejado de celebrarse oficialmente la "Batalla de Saint-George's Caye" todos los años desde 1981, fecha de la independencia de Belice, ex Honduras Británica.

Notas

1 Esta misión oficial se realizó al margen del curso habitual de las investigaciones científicas que estamos llevando a cabo, en el marco del CEMCA, sobre la arqueología de Belice, país anglófono de la América Central, en el área circumcaribeña. (cf. por ejemplo Misión Belice 1988, Usselman y Nelken CROGT-CEMCA, texto por publicar).

Presentamos aquí un resumen de nuestro informe, de fecha de 15 de marzo y de 22 de mayo de 1989, del cual excluimos la agenda de las entrevistas con personalidades beliceñas. Su Excelencia, el señor J.-C. Fortuit, embajador de Francia en El Salvador y en Belice, honró con su presencia este recorrido en el que participó también el señor J. Comets, agregado cultural.

2 El inventario, un trabajo de largo alcance, fue iniciado en forma sistemática a fines de los años setenta; operación compleja de carácter polivalente, forma parte de varios proyectos, uno de los cuales es la creación del Museo Nacional de Belice.

3 Se solicitó oficialmente la coparticipación del CEMCA en el área de la realización conceptual (cf. "A. Nelken-Terner al CEMCA", varios informes).

4 Nelken-Terner, A., manuscrito en preparación sobre Belice, la prehistoria de su ocupación y la génesis de su heterogeneidad étnica y cultural.

5 La denominación de ciertas zonas de interés arqueológico (por ejemplo: Eastern Central Zone; cf. el mapa adjunto) nos remite al inicio de los trabajos mayistas; así, Belice está ubicado al oriente de los primeros centros explorados de México y Guatemala.

6 La historia de la ocupación y explotación del suelo beliceño reviste una gran complejidad y riqueza (Bolland y Shoman 1975), incrementada a partir del periodo postcolonial, con la intensificación de los problemas que plantea la fuerte emigración de refugiados centroamericanos, hispanohablantes, frente a una población base mestiza, anglófona en su mayoría y muy heterogénea.

7 Nelken-Terner, A. (CNRS-CEMCA), y Mario Pérez Chávez (Biólogo, INEGI, México), "Historia y expresión cartográfica de los contextos naturales y culturales del desarrollo de la yuca en Belice, C.A." (en proyecto).

8 Actualmente, sin que se perciba una política general de la investigación antropológica en Belice, existe una serie de programas, más o menos modestos, que movilizan una docena de equipos interdisciplinarios e internacionales con la participación de algunos estudiosos locales.

Al diversificarse últimamente las fuentes de financiamiento (académicas o no, a menudo de carácter mixto), se han multiplicado los presupuestos de monto reducido, lo que favorece una investigación de tipo individualista que rechaza, muchas veces, la difusión de los resultados.

9 Este hallazgo originó los trabajos de una expedición centrada en la investigación de lo "arcaico" en Belice (cf. Proje BAAR a cargo de MacNeish, Wilkerson, Nelken, 1980-1983).

10 El doctor Thomas Gann lo dio a conocer el 28 de abril de 1903, indicando que formaba parte de los monumentos o "ruinas del Río Grande".

11 En la actualidad se llega a Saint George's Caye en menos de media hora, en bote de motor a partir del puerto de Belize City.

Ester, Michael 1981 - The Cays of Belize: an Archaeological Resource. *Belizean Studies* 9(3): 10-17.

Hammond, Norman 1981 - *Lowland Maya Settlement Patterns*. School of American Research, Santa Fe.

1982 - *Journal of Field Archaeology* 9: 349-362.

MacNeish, Robert S., Jeffrey K. Wilkerson y Antoinette Nelken-Terner 1980 - *First Annual Report of the Belize Archaeological Reconnaissance*. Phillips Academy, Andover, Massachusetts.

Nelken-Terner, Antoinette 1987 - Belice: tiempos y espacios. *América Indígena* XLVII-1. México.

Pendergast, David M. 1971 - Evidence of Early Teotihuacan. *Lowland Maya Contact at Altun Ha*. *American Antiquity* 36: 455-460.

Renfrew, Colin 1975 - Trade as Interaction at a Distance: Questions of Integration and Communication. In *Ancient Civilization and Trade* (J.A. Sabloff y C.C. Lamberg-Karlovsky eds.). School of American Research Advanced Seminar Series, University of New Mexico Press, Albuquerque.

Stoddard, D.R. 1963 - Effects of Hurricane Hattie on the British Honduras Reefs and Cays. *Atoll Research Bulletin* 95. National Academy of Sciences, Washington D.C.

Bibliografía

Bolland, Nigel y Assad Shoman 1975 - Land in Belize 1765-1871. *Law and Society in the Caribbean* 6.

Dobson, Narda 1973 - *A History of Belize*. Longman Caribbean Limited, Trinidad y Jamaica. Longman group Limited, Londres.